

Independiente, vol. 3, 2018, pp. 1-9.

# Las jornadas escolares y el desempeño educativo.

García, Adán.

Cita:

García, Adán (2018). *Las jornadas escolares y el desempeño educativo*. *Independiente*, 3, 1-9.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/adan.garcia.rangel/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pVxo/eyV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Las jornadas escolares y el desempeño educativo

Adán García Rangel

## Introducción

La necesidad de un proceso educativo en el hombre es innegable. Distintas modalidades y dinámicas han estado presentes en el devenir del ser humano a lo largo de la historia. Sin embargo, al ser docente activo en distintas etapas formativas durante más de diecisiete años me pregunto acerca de la realidad que viven muchos niños al levantarse antes que amanezca para ir a la escuela, pasar en ella largas jornadas, durante ciclos de hasta 200 días al año. Sumando a lo anterior intensas sesiones de tareas vespertinas ¿será realmente necesario, intelectualmente productivo y emocionalmente sano para la niñez? El siguiente trabajo intenta fundamentar la nula relación causal entre la cantidad de tiempo de los niños en la educación básica y la calidad educativa, así como la relación causal entre la cantidad de tiempo en el colegio y la efímera calidad en la vida infantil.

Palabras Clave: *calidad educativa, calendario escolar, ocio, niñez, futuro.*

La educación es un constructo social, y como tal, responde a las necesidades y momentos políticos e históricos de cada sociedad. En México, dicha educación se fundamenta, entre otros muchos factores, en los precedentes centrados en la mejora y calidad educativa. La relación de estas políticas con los modelos capitalistas son una fuente de análisis para desentrañar y comprender el éxito de estos, y, sobre todo, la inferencia positiva o negativa en los educandos.

## Historia

La educación en México a lo largo de la historia siempre ha correspondido a las políticas económicas nacionales. En México la educación institucionalizada se consolida aún antes de la conquista e instruye de manera privilegiada a los nobles indígenas: “Los hijos de las familias nobles acudían al calmécac, y allí se preparaban para desempeñar los más altos cargos en el gobierno y en el sacerdocio. No hay duda de que el calmécac era la escuela de la elite” (Escalante, 2010, p. 17).

Lamentablemente esta tradición sigue vigente, la educación de élite sigue marcando una clara diferencia entre las oportunidades en el futuro económico, no por la calidad educativa en sí, sino, por las relaciones fraternales que nacen en el aula entre compañeros de grupo. Sin embargo, la necesidad de competir en el mercado profesional educativo ha alcanzado tanto a las escuelas desfavorecidas como a las de élite en la supuesta búsqueda constante de: calidad educativa.

La carrera por dicha calidad se presenta como un *leitmotiv* en la historia de la educación en México, pues ha estado presente en diversas agendas políticas y gubernamentales a lo largo de la historia. Hagamos un breve recuento de finales del siglo XX:

La escasez de recursos obligó a racionalizar el gasto y buscar nuevos caminos para elevar la calidad educativa...” (Vázquez, 2010, p. 227).

En este sexenio [1976-1982] adquirieron relevancia las preocupaciones sobre la calidad y la atención al rezago educativos (OEI, p. 17).

El crecimiento de la cobertura educativa, la recuperación de los ingresos de los docentes y el desarrollo de programas tendentes a mejorar la calidad de la educación, han implicado que el gasto total ejercido por la SEP haya observado una clara tendencia a la alza en términos reales entre 1992 y 2002 (Zorrilla y Barba, 2008, p. 16).

Así como los actualmente los acuerdos entre México y la OCDE (2010).

## **La educación como estandarte de éxito**

La educación a su vez se ha presentado como bandera y solución a uno de los más grandes problemas sociales en el mundo y particularmente en nuestro país; la pobreza y la inequidad. El discurso oficial determina que, a ciudadanos mejor formados, mayores oportunidades, “Las escuelas en donde existen buenas prácticas y de alta calidad deben compartirlas con las escuelas que tienen una capacidad limitada para su propia mejora. De lo contrario, las escuelas continuarán haciendo únicamente lo que saben hacer y tendrán oportunidades muy limitadas para mejorar” (OCDE, 2010, p. 7).

Si embargo, esta carrera por la calidad educativa y por la equidad basada en el modelo neoliberalista y de competencia no ha funcionado para México. Alcántara (2008) señala, a pesar de las distintas “reformas” y proyectos seguimos sin obtener buenos resultados tanto en el nivel de contenidos, como en la disminución de la brecha en materia de inequidad:

La conclusión es que dichas políticas y reformas no han logrado superar las desventajas que, en materia educativa, padece casi un tercio de la población. La calidad del sistema es aún insatisfactoria, persisten niveles de inequidad muy considerables y la coordinación es ineficiente. En este sentido, las políticas neoliberales en educación han mostrado su ineffectividad para cambiar el estado de cosas imperante desde hace un cuarto de siglo (p. 147).

## **Realidad**

En la actualidad, la población mexicana que vive en la pobreza es del 43.6% según la CONEVAL (2018). El porcentaje de niños que no asiste o terminan la educación básica en México es del 24% según el censo educativo del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación INEE lanzado en México el año 2018. Y lo más preocupante, en lo que se refiere al éxito de la educación, el número de desempleados en la población económicamente activa es del 3.4 %, dentro de los cuales el 85.3% son profesionistas, según el INEGI (2018). Lo anterior fundamenta

el planteamiento de Alcántara sobre la ineficiencia tanto en materia educativa como en equidad social en México.

Aunado a lo anterior, este modelo neoliberalista y de competencia dentro de la educación, ha generado lo que Noriega (1996) determina como mecanismo de control: “De hecho ya somos una sociedad moderna porque vivimos en la época de la escuela, la empresa, los mercados y la hegemonía como forma de configurar el poder y el control” (p. 13).

Estos sistemas de control garantizan una competencia constante que fomenta y exige la mayor producción y productividad posible: “En un plano ideológico destacan los perfiles de un nuevo discurso: los valores tradicionales “keynesianos” tales como el progreso, la igualdad, la solidaridad, el bienestar colectivo y la seguridad material están siendo suplantados por la realización, el éxito, la astucia, la privacidad” (Noriega, 1996, p. 18).

### **Niños, trabajadores incansables**

Algunos padres de familia consideran que sus hijos deben vivir su infancia empeñados en alcanzar el futuro éxito del que habla Noriega (1996). Los infantes están sometidos a un gran sistema de presión y largas horas de trabajo escolar. Desde pequeños se forman trabajadores incansables, acostumbrados desde siempre a tener muy poca libertad y vida personal.

Lo que lleva al cuestionamiento de una de las principales preocupaciones en torno a los primeros actores en torno a la educación: la niñez.

### **Calidad de vida infantil**

¿Cómo es que la calidad educativa no tiene relación con la calidad de vida de los estudiantes de educación básica? A los niños desde muy pequeños se les prepara para una futura carrera que, supuestamente favorecerá a que tenga mayores recursos e ingresos económicos. La realidad nos muestra una situación diferente.

La mayoría de los que fueron estudiantes de educación básica en México, sin importar la clase a la que pertenecieran, suelen narrar recuerdos no gratos del tiempo invertido en tareas vespertinas y los prolongados ciclos escolares durante su infancia.

### **Cantidad, símbolo de calidad**

En el sistema educativo mexicano actual se cuenta con un calendario escolar de hasta 200 días, a diferencia, por ejemplo, de E.U. que promedia entre los 170 y máximo 186 días al año. El caso de España con 175 días también es contrastante. Los horarios en México son de “ochocientas horas en escuelas de horario regular, mil doscientas en las de jornada ampliada y mil seiscientas en las de tiempo completo” (Excélsior, 2018) sin sumar las horas invertidas en tareas extraescolares.

### **Ocio infantil**

Por citar un ejemplo, en Finlandia, país considerado por la prueba PISA como el de mayor calidad educativa:

Los estudiantes no hacen tareas mientras no están en el colegio porque, dice la Ministra de Educación de ese país, “deben tener tiempo para ser niños y para disfrutar de la vida” (...) la jornada escolar es una de las más cortas y todo su sistema es público. Eso quiere decir que no hay escuelas privadas y que todas tienen la misma calidad. Calidad que se basa en hacer felices a los alumnos y no dejar de lado la enseñanza de las artes (El espectador, 2016).

Csikszentmihalyi (2001) determina la vital importancia del ocio o tiempo libre, pues se presenta como un requerimiento educativo para el desarrollo de la mente, exploración intelectual, la creatividad, nuevas formas de ver y entender el mundo, así como una condición para la calidad de vida o: “una de las condiciones fundamentales de una buena vida” (p. 21).

En las escuelas de élite la búsqueda por proporcionar mayores y mejores herramientas para el futuro ha generado que amplíen sus horarios escolares. Jornadas que superan las siete horas diarias, incluso, con opción de extenderlas a ocho o nueve horas con talleres artísticos o deportivos, sumando a esto, las largas asignaciones de tareas. Los niños pasan gran parte de lo que deberían ser sus horas libres vespertinas dedicados a actividades de la escuela.

Así, el planteamiento de Csikszentmihalyi (2001) queda supeditado por el tiempo libre que los alumnos pierden al hacer tareas extraescolares o acudir tantos días a clases.

## **Salud infantil**

Los niños necesitan mucho más que educación para crecer sanos. El campo de la psicología ha demostrado que el juego es una parte esencial y vital en el desarrollo intelectual de todo ser humano:

Psicológicamente el niño debe jugar. De hecho, incluso en los derechos del niño promulgados por la Organización de las Naciones Unidas, está estipulado que el niño debe jugar porque es parte de su naturaleza y los mayores debemos respetar absolutamente ese derecho. Un niño que no juega o que no quiere jugar es porque está afrontando un profundo problema psicológico o de salud. No es común que un niño no juegue. Desde esta óptica, no se puede quebrantar ese derecho nato en los niños. No se pueden interrumpir sus horas de juego con odiosas tareas enviadas desde la escuela porque estamos creando serios problemas psicológicos en el niño. Estamos de hecho frustrando su existencia (Martínez, 2017, p. 119).

## **Conclusiones.**

México, a lo largo de su historia, presenta una de las problemáticas más serias en la educación diferenciada acorde a las capacidades económicas y de clase en la

sociedad. Esto ha desfavorecido a lo largo del tiempo a millones de alumnos que no tienen la oportunidad de obtener las mismas “herramientas” y relaciones sociales para el futuro laboral y, por lo tanto, se reducen las oportunidades de crecimiento y calidad de vida.

Por otro lado, se ha enarbolado la bandera de que la educación de calidad ligada a largas jornadas y calendarios escolares extensos es la solución a la pobreza e inequidad.

La educación en México está supeditada a los modelos globalizados neoliberalistas. Empero, la realidad nos muestra su ineficiencia, los recursos económicos están distribuidos de manera inequitativa, “el 1.1% de la población mundial, posee más riquezas que el resto del planeta” (El economista, 2017), condenando a millones de personas al hambre, al frío, a la enfermedad, es decir, a la pobreza, esto independientemente de su nivel educativo.

La búsqueda incesante de *herramientas* para el futuro por medio de la educación ha llevado a escuelas de distintos niveles económicos a sumar la carga horaria y las actividades extraescolares, sin pensar, la mayoría de las veces, en las consecuencias de la calidad de vida de los estudiantes.

El tiempo de ocio y el tiempo de juego son necesarios para que cualquier ser humano crezca psicológicamente sano. El mutilar tiempo y llenarlo de tareas puede evidentemente, favorecer a crear adultos con problemas psicológicos, acostumbrados a trabajar sin importar sus necesidades personales y su bienestar.

Los modelos neoliberales que supeditan a las políticas educativas aportan de igual manera un lugar para que los padres de familia opten por dejar a sus hijos en los centros escolares durante muchos días y bastantes horas, para favorecer su propia productividad. No advierten que acostumbran a sus descendientes a largas jornadas escolares donde, fomentan un círculo vicioso, pues se les prepara para exigirles jornadas aún más largas en su futuro laboral.

Padres de familia ven con buenos ojos que sus hijos acudan a la escuela por periodos prolongados de tiempo, suponen que eso les garantiza un mejor futuro,



pero la realidad es incierta. Mientras la educación se siga rigiendo bajo modelos y políticas económicas neoliberales seguirá favoreciendo a una minoría.



09 de noviembre de 2018.

## Referencias

Alcántara, A. (2008). *Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006*. Revista Iberoamericana de Educación, 48, 147-165.

Csikszentmihalyi, M. (2001). *Ocio y creatividad en el desarrollo humano*. Ocio y desarrollo. Universidad de Deusto, Bilbao, España.

Diario Excelsior. (2018). *Aumentarán horas de clase en preescolar y primaria: SEP*. Link: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/01/26/1071208>

- El economista. (2017). *9 datos sobre la desigualdad en el mundo*. Link: <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/9-datos-sobre-la-desigualdad-en-el-mundo-20170116-0019.html>
- El espectador. (2016). *No dejar tarea, la fórmula del éxito de la educación en Finlandia*. Link: <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/no-dejar-tarea-formula-del-exito-de-educacion-finlandia-articulo-646878>
- Escalante, P., Gonzalbo, P., Tanck, D., Staples, A., & Loyo, E. (2010). *Historia mínima de la educación en México*. El Colegio de México.
- Martínez, M. H. S. (2017). *Las tareas extraescolares ¿algo bueno o nocivo?* Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica Investigativa y Cultural, 4. Link: <http://revistas.unl.edu.ec/index.php/eac/article/viewFile/300/273>
- Nacionales, R. Q. I. (1993). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Informe OEI-Ministerio de Educación*.
- Noriega Chávez, M. (1996). *En los laberintos de la modernidad: Globalización y sistemas educativos*. UPN. México.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. (2010). *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas*.
- Vázquez, J. Z. (2010). *Renovación y crisis. La educación en México*. El Colegio de México, 217-243. México.
- Zorrilla, Margarita; Barba, Bonifacio. *Reforma educativa en México. Descentralización y nuevos actores*. Revista Electrónica Sinéctica, núm. 30, 2008, pp. 1-30. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jalisco, México.